



Padre Ramón

# Curso Bíblico - Lección 8

## EL DURO CAMINO POR EL DESIERTO A LA VERDADERA LIBERTAD



Nos hemos detenido tres lecciones con esta incluida en lo que en la sagrada escritura conocemos como el Éxodo.

De las tribus que se fueron ubicando en Egipto hasta Canaán, de la confrontación de los Hebreos con el Faraón y la poderosa acción liberadora de Yaveh, nos vamos a encontrar en un tramo muy importante del pueblo de Israel: su travesía por el desierto hasta. Veamos



El hecho que narra Ex 14-15 no solo es la salida de unos esclavos hacia la libertad, ellos lo entienden como la liberación de un grupo por parte de Dios para que sean ahora pueblo.

Dios se hace presente como gran liberador para proteger y cuidar a su pueblo.

Es Dios realmente el gran protagonista de esta gesta, Él vence al poderoso Faraón y se pone una vez más del lado de los débiles y oprimidos.

Pero ser libre no es fácil, podríamos pensar que ya libres las cosas son más fáciles pero la mayor dificultad viene ahora: el que estaba oprimido debe aprender a ser libre. Empiezan a chocar con tantas dificultades y retos que algunas veces desean volver atrás. Miremos algunas dificultades

La primera el que los tenía esclavos, los perseguirá : “ ¿Acaso no había sepultura en Egipto para que nos hayas traído a morir al desierto? ¿qué has hecho con nosotros sacándonos de Egipto? ¿No te dijimos claramente en Egipto: “Déjanos en paz, queremos servir a los egipcios?. Porque mejor es servir a los egipcios que morir en el desierto” (Ex 14,11-12)



La libertad acarrea desacomodación, responsabilidad y riesgo.

El otro reto nace de las necesidades primarias comer y beber, también el pueblo se revela contra sus líderes: “ Ojalá hubiéramos muerto a manos de Yaveh en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta hartarnos. Vosotros nos habéis traído a este desierto para matar de hambre a toda esta asamblea”(Ex,16,3)



Una vez más el deseo de volver atrás... Pero la vida en libertad supone un nuevo aprendizaje: producir y administrar los propios medios de subsistencia. La apertura del mar, el agua que brota de la roca, el maná y las codornices parecen milagros. En efecto, cuando el pueblo comienza a creer y a confiar en sí mismo, los medios van surgiendo en formas inesperadas y con mayor abundancia de lo que se podría prever.



También en esta nueva experiencia en libertad, surge un deseo obsesivo de **VOLVER A LOS ANTIGUOS VICIOS**, es decir retomar las malas costumbres del reino que los tuvo esclavos. En éxodo 16 el pueblo recibe el maná, instruído por

Dios para que solo recojan lo que necesitan para el día sin acumular nada para el día siguiente....algunos no lo hicieron y el maná se lleno de gusanos y se pudrió.

Detengámonos en lo que sucedió:en una nueva sociedad donde todo sea para todos no cabe de ninguna manera acumular.

El mismo pueblo debe organizarse, no es suficiente que todo sea responsabilidad del líder por eso surge la necesidad de una forma compartida de administración y gobierno (Éx 18,21-22)



## ÉXODO 18, 21,22

**21 Pero además tienes que elegir, entre todo el pueblo, a algunos hombres capaces, temerosos de Dios, dignos de confianza e insobornables, para constituirlos jefes del pueblo: jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez personas.**

**22 Ellos administrarán justicia al pueblo permanentemente. Si hay algún caso difícil, que te lo traigan a ti, pero que juzguen por sí mismos los casos de menor importancia. De esa manera, se aliviará tu carga, y ellos la compartirán contigo.**



Ahora es absolutamente indispensable echar los cimientos de una sociedad nueva, centrada en la justicia que genere nuevas relaciones entre todos.

Surge entonces la inquietud: ¿Cómo ser un pueblo sin retornar o tomar como ejemplo las costumbres de los Egipcios y de otros pueblos agresores?

Para ello existe un solo camino hacer una alianza con el Dios que los liberó. Es Yavé el gran protector de los oprimidos que no permitirá que entre ellos se opriman.

Israel entiende que son elegidos pero para una misión y por eso surge el Decálogo (20,1-17). LOS DIEZ MANDAMIENTOS son lo que los funda como sociedad que garantiza una vida digna para todos.

